

## UNIVERSIDAD Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

---

JESÚS MANUEL CANIZALES RODRÍGUEZ

Escuela de Contabilidad y Administración, Universidad Autónoma de Sinaloa de Mazatlán

**RESUMEN:** Los objetivos que se plantearon en esta investigación, fueron: Identificar el nivel de comportamiento socialmente responsable de los estudiantes universitarios de las carreras de Licenciatura en Contaduría Pública y Licenciatura en Administración de Empresas de la Escuela de Contabilidad y Administración de Mazatlán, dependiente de la Universidad Autónoma de Sinaloa; e Identificar posibles diferencias del comportamiento del estudiante, en función de: el sexo, estado civil, trabajo, carrera, turno y edad. La investigación fue de tipo cuantitativo y se centró específicamente en el método de la encuesta. La

muestra fue de 256 participantes de quinto año, 102 varones (40%) y 154 mujeres (60%), con una media de edad de 24 años ( $\sigma = 3.91$ ). Se tomaron en cuenta diez dimensiones para tratar de atrapar y explorar la variable “responsabilidad social”. En general, la variable completa “Responsabilidad Social” registró un promedio de 3.43 ( $\sigma = .36$ ), lo cual puede interpretarse como que los estudiantes de la ECAM-UAS solamente *a veces* tienen comportamientos socialmente responsables.

**PALABRAS CLAVE:** Responsabilidad social, estudiantes universitarios, universidad.

### 1. Introducción

¿Para qué sirve la Universidad? ¿Universidad para qué? La UNESCO, en la Conferencia Mundial sobre Educación Superior en octubre de 1998, plantea algunas respuestas a estas interrogantes. Se destacan principalmente los artículos 6° y 9°, que a continuación se citan:

En el Artículo 6, inciso “b” establece que:

La educación superior debe reforzar sus funciones de servicio a la sociedad, y más concretamente sus actividades encaminadas a erradicar la pobreza, la intolerancia, la violencia, el analfabetismo, el hambre, el deterioro del medio ambiente y las enfermedades, principalmente mediante un planteamiento interdisciplinario y transdisciplinario para analizar los problemas y las cuestiones planteados.

Y en el artículo 9, inciso “b” menciona que:

Las instituciones de educación superior deben formar a los estudiantes para que se conviertan en ciudadanos bien informados y profundamente motivados, provistos de un sentido crítico y capaces de analizar los problemas de la sociedad, buscar soluciones para los que se planteen a la sociedad, aplicar éstas y asumir responsabilidades sociales.

¿Y qué debemos entender por responsabilidad social? Navarro Saldaña (2006, p. 80) define a ésta, como:

La capacidad y obligación de cada persona, de responder ante la sociedad por acciones u omisiones. Cuando se ejerce, se traduce en compromiso personal con los demás y se refleja en la orientación de las actividades individuales y colectivas en un sentido que contribuyan a generar oportunidades para el desarrollo de las potencialidades y para la satisfacción de necesidades de todos.

Sánchez Ángeles (2006) puntualiza que la educación en el nivel superior es un espacio propicio para la aplicación de modelos de educación moral, donde se establezcan relaciones personales basadas en la igualdad y el respeto mutuo, el desarrollo de la empatía, la superación del egocentrismo, la prioridad de la cooperación, la solidaridad y el compromiso; todo esto aunado a una gran capacidad de diálogo y de autorregulación. Aclara también que la construcción de una moral profesional tiene que iniciarse desde que el alumno ingresa a la universidad, es decir, no esperar a que éste se encuentre al final de su carrera; o incluso que no sea en los gremios profesionales, como colegios o asociaciones de egresados, cuando se empiece a reflexionar y tener una conciencia crítica.

Por tanto, un estudio del comportamiento, en el sentido de indagar si éste es socialmente responsable, en los alumnos de la Escuela de Contabilidad y Administración de Mazatlán de la Universidad Autónoma de Sinaloa (ECAM-UAS) que están próximos a egresar es importante, porque da luz sobre el actuar de la universidad de frente a la sociedad. Porque no sólo importan los empleadores, que son los receptores de los egresados de la universidad; sino que importa toda la ciudadanía en su conjunto. La dimensión ética de la formación profesional es la ventana hacia el desarrollo moral de la profesión; así se contribuye a frenar la tendencia de seguir pensando el proceso formativo sólo para atender la demanda del empleo. (Cortina, 2000, como se cita en López, 2006)

## 2. Objetivos

- a) Identificar el nivel de comportamiento socialmente responsable de los estudiantes universitarios de las carreras de Licenciatura en Contaduría Pública y Li-

cenciatura en Administración de Empresas de la Escuela de Contabilidad y Administración de Mazatlán.

- b) Identificar posibles diferencias del comportamiento del estudiante, en función de: el sexo, estado civil, trabajo, carrera, turno y edad.

### 3. Metodología

#### 3.1 Descripción de la muestra

Se trabajó con un total de 256 estudiantes de quinto año, del noveno semestre, 102 varones (40%) y 154 mujeres (60%), con una media de edad de 24 años ( $\sigma = 3.91$ ). La muestra se conformó por 74 estudiantes del turno matutino (29%), 44 del turno vespertino (17%) y 138 del turno nocturno (54%).

#### 3.2 Herramienta

La técnica que se usó para esta investigación fue el cuestionario. Se aplicó el Cuestionario de Autoatribución de Comportamiento diseñado por Davidovich, Espina, Salazar y Navarro (2004, como cita Navarro, 2006) el cual fue proporcionado por la Doctora e Investigadora chilena Gracia Navarro. El instrumento está elaborado en escala sumatoria (Briones, 1990) y consta de dos partes, cada una con 40 ítems. La primera parte, mide la autoatribución de frecuencia de conductas socialmente responsables mediante la presentación de 40 conductas definidas como socialmente responsables, ante las cuales el participante debe responder una de cinco alternativas: Nunca, Casi nunca, A veces, Casi Siempre y Siempre. La segunda parte, evalúa la intención subyacente a cada uno de los 40 comportamientos anteriores.

La confiabilidad del cuestionario aplicado fue de .93 en valor alfa de Cronbach. Considerando que la confiabilidad oscila de 0 a 1, podemos decir que tenemos entonces buena consistencia interna, o lo que es igual buena precisión de lo que se midió.

### 4. Resultados

#### 4.1 Caracterización de los participantes

De los 256 estudiantes próximos a egresar que contestaron el cuestionario, 173 trabajan (68%), 207 son solteros (81%) y más de la mitad pertenece al turno nocturno (54%). La edad promedio de los participantes fue de 24 años ( $\sigma = 3.9$  años).

## 4.2 Análisis de los ítems más relevantes

Se revisarán los ítems que registraron los mayores y menores promedios, respectivamente.

### 4.2.1 Los rasgos que denotan buen nivel de compromiso con la sociedad

A continuación se expone los aspectos que reflejan el mayor índice de responsabilidad social por parte de los próximos contadores y administradores de la ECAM. Los comportamientos que presentaron los mayores promedios fueron: el 26, “Evito contagiarme de enfermedades de transmisión sexual”, con un promedio de 4.8 ( $\sigma = .64$ ); el ítem 6, “Acepto a los demás independientemente de su sexo, raza, condición física, orientación sexual, etc.”, promedio 4.8 ( $\sigma = .56$ ); el 28, “Respeto espacios reservados para minusválidos, embarazadas y/o ancianos”, promedio 4.6 ( $\sigma = .73$ ); el 3, “Asisto a clases”, promedio 4.5 ( $\sigma = .78$ ) y el 32, “Respeto normas sociales tales como: respetar la fila, turnos, ceder el asiento a personas mayores”, promedio 4.5 ( $\sigma = .69$ ).

### 4.2.2 Los rasgos que denotan un nivel bajo de compromiso con la sociedad

Existen señales en la muestra bajo estudio que se pueden catalogar como de alarma, y que a su vez nos sirven para hacer un alto en el camino y reflexionar sobre el tipo de ciudadano que estamos formando, concretamente me refiero a los ítems que tuvieron muy bajo promedio, es decir, a los que registraron frecuencia nula o casi nula. Entre ellos están: el ítem 30, “Formo parte de una organización de ayuda social como: Club Rotario de Mazatlán, Fundación Down de Mazatlán, etc.”, que tuvo promedio de 1.3 ( $\sigma = .75$ ); el ítem 2, “Dono sangre”, con promedio 1.5 ( $\sigma = .89$ ); el 4, “Participo en actividades de voluntariado como: visitar Ciudad de los Niños de Mazatlán, Asilo de Ancianos, etc.”, con promedio 1.6 ( $\sigma = .88$ ); ítem 13, “Organizo campañas de ayuda solidaria, tales como: recolectar alimentos, vestimenta, útiles escolares, etc.”, con promedio de 1.8 ( $\sigma = 1.01$ ); el ítem 24, “Invito a otras personas a participar en actividades de mi grupo religioso”, con promedio 1.9 ( $\sigma = 1.15$ ) y el ítem 1, “Participo en campañas de cuidado del medio ambiente –de recolección de basura, limpieza de lugares públicos, etc.–”, con promedio 2.0 ( $\sigma = 1.05$ ).

Para entender los bajos promedios de los ítems anteriores, a continuación cito algunas referencias:

- Respecto al ítem 30, “Formo parte de una organización de ayuda social”:

El Instituto Mexicano de la Juventud (2005a), en la Encuesta Nacional de Juventud realizada en 2005, encontró que únicamente el 3% de los jóvenes encuestados han participado en alguna asociación de ayuda o de servicio a la comunidad.

- Respecto al ítem ítem 2, “Dono sangre”:

Dice Licón (2007) que en los países desarrollados, prácticamente todo el suministro de sangre hoy en día se obtiene de donadores voluntarios (donantes de sangre que donan porque así lo desean, su motivación es ayudar a los pacientes sin obtener beneficios personales). En América solo Aruba, Canadá, Curazao, Cuba y Estados Unidos reportan el 100% de donaciones de sangre voluntarias, la mayoría de los países de Latinoamérica reporta que las unidades de sangre obtenidas provienen de donadores de reposición, y algunos países reconocen la existencia de hasta el 24% de donantes remunerados. Actualmente México reporta 4% de donadores voluntarios y 96% donadores de reposición.

- Respecto al ítem el 4, “Participo en actividades de voluntariado”:

En México en una encuesta a nivel nacional a ciudadanos mayores de 18 años con credencial de votar, a la pregunta “Durante los últimos 12 meses, ¿Realizó Usted trabajo voluntario para algún grupo u organización?”, hallaron que un 75% respondió que “No” (ITAM, 2005).

- Respecto al ítem 24, “Invito a otras personas a participar en actividades de mi grupo religioso”:

Afirma atinadamente Chávez González (2003, p. 61) que “si los estudiantes debieran o no, dedicar tiempo a los oficios religiosos, es un asunto que queda fuera del ámbito escolar, y corresponde primordialmente a la conciencia de cada individuo”. Sin embargo, la religión es un buen parámetro para estimar el grado de compromiso de una persona para con la sociedad, pues siempre se le ha asociado a esta con conductas solidarias. Como señalan Amaro, Espinoza, Chávez y Rodríguez (2006), la religión continúa siendo en la actualidad una alternativa importante para el desarrollo de los valores sociales y morales.

- Respecto al ítem 1, “Participo en campañas de cuidado del medio ambiente”:

El Instituto Mexicano de la Juventud (2005b) en el Boletín 25 cuadro 14 en relación a la participación de los jóvenes en organizaciones sociales, dice que éstos, a nivel nacional, en el rango de edad 20-24 años a la pregunta expresa *¿Actualmente participas en alguna*

*organización social?* Solamente un 1% contestó que actualmente participa en una organización ecologista, pero lo más alarmante es que por región la zona noroeste (en la cual se incluye a Sinaloa) obtuvo 0.0% de participación en este tipo de organizaciones por parte de los jóvenes.

### 4.3 Dimensiones de la responsabilidad social

En esta investigación se tomaron en cuenta diez dimensiones para tratar de atrapar y explorar la variable “responsabilidad social”. Estas dimensiones fueron: responsabilidad académica, actividad de voluntariado, ayuda social, actividad religiosa, convivencia social, responsabilidad cívico universitaria, autocuidado, desarrollo cultural, ecología y medio ambiente, y respeto por espacios compartidos. En la tabla 1 se enlistan los promedios de cada una de estas dimensiones.

**Tabla 1.** Promedio de las dimensiones de la responsabilidad social

<i>Dimensión</i>	<i>Promedio</i>	<i>Desviación estándar</i>
Respeto por espacios compartidos	4.4	.54
Convivencia social	4.3	.47
Autocuidado	4.3	.49
Responsabilidad académica	4.2	.54
Responsabilidad cívico universitaria	3.7	.62
Ecología y medio ambiente	3.4	.59
Desarrollo cultural	3.2	.68
Ayuda social	2.4	.67
Actividad religiosa	2.2	1.04
Actividad de voluntariado	1.9	.62

### 4.4 Nivel de comportamiento socialmente responsable de los estudiantes de la ECAM

El promedio obtenido con el cuestionario aplicado, el cual consta de 40 conductas (ítems) definidas como socialmente responsables, ante las cuales el participante debió responder a una de cinco alternativas posibles: Nunca, Casi nunca, A veces, Casi Siempre y Siempre; codificadas éstas con los dígitos: 1, 2, 3, 4 y 5, respectivamente; fue de 3.43 ( $\sigma = .36$ ). Por tanto, en conclusión podemos afirmar que la responsabilidad social de los estudiantes próximos a egresar de la Escuela de Contabilidad y Administración de Mazatlán, de la Universidad Autónoma de Sinaloa se ubica en la categoría *A Veces*. Es decir, los estudiantes de la ECAM-UAS solamente a veces llevan a cabo conductas socialmente responsables.

#### 4.5 Comportamiento de las dimensiones y la variable responsabilidad social, con respecto a las variables clasificatorias

Para las variables clasificatorias: sexo, estado civil, trabajo y carrera se utilizó la prueba t de student para muestras independientes; para la variable turno se empleó la prueba ANOVA y para analizar la variable edad se recurrió a la r de Pearson. El paquete estadístico que se utilizó para realizar el análisis fue el SPSS 13. A continuación se presentan los resultados obtenidos.

**Variable sexo:** No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres respecto a la variable responsabilidad social, el alfa registrado fue de 0.27.

**Variable, estado civil:** Globalmente no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre casados y solteros respecto a la variable responsabilidad social, el valor de alfa obtenido fue .58.

**Variable, trabajo:** no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre estudiantes que trabajan y estudiantes que no lo hacen para ninguna de las dimensiones, ni tampoco en forma global para la variable responsabilidad social. Para esta última, el valor de alfa obtenido fue de 0.72.

**Variable, carrera:** Se presentó una diferencia estadísticamente significativa entre estudiantes de contabilidad y estudiantes de administración respecto a la variable responsabilidad social, resultando favorecidos estos últimos. Los contadores obtuvieron de promedio 3.4 ( $\sigma = .35$ ) y los administradores 3.5 ( $\sigma = .37$ ), con un alfa de 0.03.

**Variable, turno:** También en este componente, al igual que en el anterior, se presentó una diferencia estadísticamente significativa en el promedio global de la variable responsabilidad social, el alfa registrado fue .005. Los promedios obtenidos por turno, en la prueba ANOVA, fueron: matutino, 3.5; vespertino, 3.5 y nocturno, 3.4. En las comparaciones, la diferencia que resultó significativa fue la que se dio entre el turno nocturno y el matutino.

**Variable, edad:** Con la prueba de Pearson se determinó que existe una correlación positiva entre edad y nivel de responsabilidad social, el coeficiente encontrado fue 0.17, con un alfa de .008. Por esto, podemos afirmar que a mayor edad, mayor nivel de responsabilidad social y viceversa.

## 5. Conclusiones

El promedio obtenido de 3.43 ( $\sigma = .36$ ) en la variable responsabilidad social nos lleva a concluir que el nivel de comportamiento socialmente responsable de los alumnos que están próximos a egresar de la Escuela de Contabilidad y Administración de Mazatlán, de la Universidad Autónoma de Sinaloa, está en término medio, es decir no es alto, pero tampoco es bajo. Sin embargo, no debe pasarse por alto las dimensiones que no sobrepasaron este promedio de frecuencia, me refiero específicamente a los componentes *ecología y medio ambiente* y *desarrollo cultural*, las cuales se ubican en la frecuencia *a veces*, con promedios de 3.4 y 3.2, respectivamente; y hacer énfasis en las dimensiones *ayuda social* y *actividad de voluntariado*, las cuales registraron los menores promedios, 2.4 y 1.9, respectivamente.

Por esto, una tarea pendiente de la Escuela de Contabilidad y Administración de Mazatlán de la Universidad Autónoma de Sinaloa (y también de otras universidades) es reflexionar en que no sólo debe preocuparse por desarrollar en el estudiante el dominio cognitivo, asociado éste con la adquisición de conocimientos y el desarrollo intelectual, sino propiciar también la difusión de otras dimensiones, por ejemplo el dominio socio-afectivo, el cual se asocia con la adquisición de hábitos y actitudes de vida y de comportamiento en sociedad.

Imaginémonos, cada año egresan alrededor de 500 profesionistas de la ECAM, entre Licenciados en contaduría Pública (LCP) y Licenciados en Administración de Empresas (LAE); y si éstos no poseen a cabalidad el sentido de responsabilidad social, significa que le estamos rindiendo malas cuentas a la sociedad.

Más sin embargo, la tarea no es fácil, por ejemplo cómo enseñar la cooperación y la paz en un ambiente escolar en que se valora más el logro individual y se estimula la competencia. Además el sistema educativo tiene un contrapeso muy poderoso, los medios de comunicación; éstos han acaparado considerablemente un conjunto de funciones generales: construyen la percepción que de sí misma tiene la sociedad, promueven subculturas de identidad e integración, y refuerzan las normas sociales.

Pero, ¿por qué la universidad o la educación superior tienen que preocuparse por el bienestar de la sociedad? Porque si no es en la educación y en la universidad no se ve dónde se pueda mantener la expectativa. Es en la universidad donde se espera que se formen a los hombres y mujeres con un amplio sentido de responsabilidad social.

## 6. Referencias

- Amaro González, P., Espinoza Baca, P., Chávez González, G. & Rodríguez Hernández, H. (2006). Valores estudiantiles: el caso de la Unidad Académica Multidisciplinaria de Ciencias, Educación y Humanidades, Universidad Autónoma de Tamaulipas. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, 16(01), 9-49.
- Briones, G. (1990). *Métodos y técnicas de investigación para las Ciencias Sociales*. México: Trillas.
- Chávez González, G. (2003). Estudiantes, valores y tendencias valorales en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León. *Reencuentro*, 038, 57-65.
- Instituto Mexicano de la Juventud (2005a). *Encuesta Nacional de Juventud 2005*. Disponible en: [http://www.bies.planeacion.unam.mx/html/educación/estudios/ Enc\\_Juv06.pdf](http://www.bies.planeacion.unam.mx/html/educación/estudios/ Enc_Juv06.pdf)
- Instituto Mexicano de la Juventud (2005b). *Resultados de la Encuesta Nacional de Juventud 2005*. Disponible en: [www.imjuventud.gob.mx/encuesta\\_contenido\\_2005.asp](http://www.imjuventud.gob.mx/encuesta_contenido_2005.asp)
- ITAM. (2005). *Encuesta Nacional sobre Filantropía y Sociedad Civil*. Disponible en: <http://www.filantropia.itam.mx/enafi/enafi.html>
- Licón, A. M. (2007). Promoción de la donación voluntaria de sangre en la frontera México-Estados Unidos. *RESPYN*, 8 (04). Disponible en: <http://www.respyn.uanl.mx/viii/4/editorial/editorial-licon.htm>
- López Zavala, R. (Coord.). (2006). *La Cultura Escolar en la Educación Pública. Valores, prácticas y discursos*. Barcelona: Ediciones Pomares.
- Navarro Saldaña, G. (2006). *Comportamiento socialmente responsable*. Disponible en: <http://www.construyepais.cl/documentos/RSU4.pdf>
- Sánchez Ángeles, J. A. (2006). *Ética Profesional*. Ponencia presentada en la XLVII Asamblea Nacional de la Asociación Nacional de Facultades y Escuelas de Contaduría y Administración (ANFECA). Disponible en: <http://www.anfeca.unam.mx/inicio.php>
- UNESCO. (1998). *Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI: Visión y Acción*. Disponible en: [http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration\\_spa.htm#declaracion](http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm#declaracion)